

"ENTRE TINTA Y BASTIDORES"

Autores:

Antonio Carranza Rivas, Melanie Cascabelo Rivera, Lorena
García García, Marta Herrero Cerezo, Paula Lafuente
Asensio, Ana Martín Román y Sara Pérez Suárez.



STORYLINE

Un joven escritor madrileño que está pasando por una crisis personal y profesional, encuentra el diario de una artista de la época de la dictadura franquista en el que cuenta sus penurias y vivencias. Estas le sirven de inspiración para un nuevo trabajo que le sacará de su precaria situación.

SINOPSIS

Madrid, 1942. En la azotea de un edificio, se encuentra una muchacha de espaldas mirando al horizonte. Es joven, y está vestida con ropa oscura. Reflexiona, inmóvil. Su rostro muestra preocupación. Instantes después se tira al vacío.

...

Madrid, 1982. Marco, un joven escritor, ataviado con ropas humildes y simples, se encuentra dentro de un taxi de camino a un nuevo apartamento. Mantiene una conversación con el taxista en la que conocemos los detalles de su vida, y el por qué de su precaria situación actual: fue, unos años antes, un escritor de prestigio, pero tras una crisis de inspiración y una mala racha, acompañada de problemas con la bebida, ha quedado arruinado. Al llegar a su destino, se despide del conductor. Coge las pocas pertenencias que tiene y sube al piso donde se encuentra su nuevo hogar.

En la puerta del piso, un señor de unos 55 años, le entrega las llaves, presentándose como el casero y entablando una conversación con él. Además, el señor le ofrece ayuda con la mudanza, y después de que Marco la rechace amablemente, se va. Como ese edificio llevaba mucho tiempo inhabitado, quedaban pocos muebles, y los que había, estaban viejos y sucios. Comienza a colocar sus escasas pertenencias en las roídas estanterías, mientras, nostálgico, recuerda su lujosa vida anterior. Su equipaje consiste en una pequeña maleta con algo de ropa, y sobre todo, muchos libros.

Ya entrada la noche, Marco no dejaba de escuchar ruidos, el crujir de la madera vieja, las cañerías oxidadas, voces que provienen del piso de arriba... En el piso anexo al suyo alguien da un portazo, y un golpe más fuerte le desvela. Desde su cama, pensó que se trataba de un cristal cayendo al suelo, pero cuando alarmado sale de su cuarto para ver qué ha ocurrido, descubre que en el baño se ha caído una baldosa. Enfadado y a la vez curioso, comprueba desde donde ha caído. Pronto encuentra el lugar donde, detrás de cemento seco y algo putrefacto que ha hecho que la baldosa se soltara, y envuelto en telarañas, aparece un agujero, no muy grande, pero lo suficiente como para alojar un pequeño diario, envuelto en papel de periódico. Sorprendido por el hallazgo, decide empezar a leerlo.

...

Corre el año 1942, Elsa pasea por las calles de Madrid con un pequeño cuaderno en las manos. Es su cumpleaños y está contenta porque sus compañeros de la compañía de teatro en la que actúa le han regalado un diario, en el que empieza a escribir sus vivencias desde entonces. La actuación de ese día había sido un éxito, y se siente muy feliz por ello. Piensa que su carrera como bailarina está saliendo bien. La compañía es pequeña, sin apenas presupuesto, y con ganancias mínimas, pero todos son una familia. Al día siguiente de su cumpleaños, al llegar a la sala de teatro, Elsa observa que hay un gran ajetreo, acompañado por voces, y personas cargando con cajas y corriendo por la habitación. Se da cuenta de que sus compañeros están retirando las banderas y posters republicanos que cubrían las paredes de los camerinos. En estos tiempos de post-guerra, eran considerados locos por muchos, debido al afán y el valor que tenían al conservar su ideología, aún sabiendo que si eran descubiertos, el ejército franquista acabaría con ellos. Alarmada y preocupada por una posible inspección policial, esas que tanto temían, pregunta a los chicos por

el revuelo formado. Sus amigos y compañeros, entre cajas, banderas y vestidos, le explican que la compañía ha recibido la noticia de que

un importante benefactor se ha interesado en ellos. La oferta que han recibido consistiría en la compra total de la compañía. El benefactor les suministraría vestuario nuevo, una reforma de la sala de teatro, y sueldos generosos para todos. Al oír todo esto, Elsa se emocionó, pero a la vez, se asustó, ya que no comprendía como alguien estaba dispuesto a pagar todo aquello por una pequeña y mediocre compañía de artistas de cabaret, revista musical y teatro como eran ellos. Entonces, Marlene, su hermana, con la cual compartía todos sus problemas, y a la que consideraba su mayor apoyo, le explicó que el interesado se había comunicado con Federico, el jefe de la compañía, para ofrecerles todos estos bienes a cambio de que estos representaran varias obras de ideología y propaganda fascista. El promotor, que era un miembro de renombre en La Falange, buscaba convencer, concienciar, y animar a la población a afiliarse a este partido mediante números musicales y obras de teatro simples y divertidas, que todo el mundo comprenda. Al principio, Federico dudó, ya que esta metodología no le parecía correcta. Pero mientras que el benefactor hablaba y le exponía sus condiciones, se iba concienciando de lo bien que le vendría a la compañía una ayuda económica. Los miembros llevaban tanto tiempo sin cobrar, y sin comer bien, que haría lo que fuera porque la situación cambiara. Finalmente, aceptó. Cuando la estancia, después de tanto vaivén quedó decente para la visita, el promotor apareció. Vestido de traje y acompañado de otros dos hombres, igual de serios y imponentes que él, se presentó como Francisco, ante la sorprendida compañía. Les ofreció todo lo pactado: vestuario e instalaciones nuevas, y un sueldo que todos consideraron digno. El acuerdo ya estaba firmado, por lo que Federico se dispuso a enseñarles las instalaciones. Mientras que Federico hablaba y halagaba entusiasmado a Francisco, este último no apartaba la mirada de Elsa. La chica, acostumbrada a este tipo de actitudes por parte de los hombres, le contestó con una tímida sonrisa, escondida tras su hermana. Esa misma noche se celebró una fiesta privada en el teatro. El promotor, con los otros dos hombres que permanecían siempre a su lado se mostró muy generoso con el grupo de teatro. Todos bebieron, y, sobre todo, comieron. Elsa bailaba, pues veía esta oportunidad como la oportunidad de su vida. Sus compañeros, afectados por el alcohol, cantaban en el escenario. Entonces, uno de ellos empezó a cantar '¡Ay Carmela!' ante la mirada cargada de terror de todos sus compañeros. Reaccionaron rápido, y todos alzaron la voz, para sofocar este canto suicida. Federico miró a Elsa, y esta, captando lo que su jefe le quería decir, corrió a distraer a Francisco. Este centró inmediatamente su atención en la chica, olvidándose de aquello que había escuchado minutos antes. Francisco ofreció a Elsa el pasar a una habitación anexa a la gran sala donde se estaba celebrando la fiesta para hablar más tranquilos, pero Elsa, precavida y algo asustada, rechazó con sus mejores formas la invitación. El resto de la fiesta transcurre con normalidad.

A la semana, la chica vuelve a escribir en el diario. Francisco ha cumplido su palabra. El teatro no parece el mismo; ha sido restaurado por completo. Pese a todos los cambios y mejorías que están recibiendo, muchas personas de la compañía no están conformes. Su ideología es más importante que el dinero y la buena vida. Este inconformismo provocó lo peor. Una mañana, ensayando la obra, y tras varios fallos, una de las integrantes perdió las formas. Francisco observaba con resignación toda la escena. No podía pedir más a una triste y pequeña compañía. La chica, ya más relajada, hablaba con sus compañeros, y estos le intentaban convencer para que dejara su

ideología a un lado. La chica les dio la razón, no sin antes insultar al benefactor, y sobre todo, a la ideología fascista. Francisco

escuchó el comentario, pero hizo oídos sordos, ya que tenía una idea mejor.

Elsa, que estaba en los camerinos, repasando su papel, observó cómo se acercaba hasta allí el promotor, acompañado de los otros dos hombres. Francisco entró a la habitación, indicando a sus hombres que se quedaran fuera. Cerró la puerta, y muy serio, explicó a Elsa lo que había escuchado durante el ensayo. Conocía su ideología, y estaba dispuesto a denunciarles a la autoridad. La única solución que le ofrecía, era que abandonara la compañía, y se fuera con él. Ante la propuesta obligada, Elsa aceptó.

Recogió sus pocas pertenencias, y después de despedirse de sus compañeros sin dar ninguna explicación subieron al coche, y pronto llegaron a una casa grande y lujosa. Impresionada, Elsa subió las escaleras, siguiendo a Francisco. El hombre despidió a sus dos acompañantes, y animó a la chica a pasar a un dormitorio, con exuberante decoración, y un baño auxiliar. Elsa pidió permiso al benefactor para entrar al baño unos minutos. Mientras que se miraba al espejo, intentaba concienciarse de lo que se disponía a hacer. Vio que encima del lavabo reposaba la cuchilla con la que Francisco se afeitaba, y en un impulso, la guardó en un pliegue de su falda. Desolada, salió del despacio del baño. Se sentó en la cama, y empezó a desabrocharse los botones de la bata, mientras que el mecenas ya había cerrado la puerta y estaba acomodado en la cama.

A la mañana siguiente, cuando Elsa se despertó, y observó a Francisco durmiendo al lado, se inundó de odio, y buscó rápidamente la cuchilla que la noche anterior había guardado en la falda. En un ataque de rabia, utilizó la cuchilla en el cuello del mecenas. Este abrió los ojos, y mientras se desangraba lentamente, no retiró la mirada de Elsa.

Cuando Elsa reaccionó, salió corriendo de aquella casa, con un destino muy claro; el teatro. Cuando llegó, las puertas estaban abiertas de par en par, y un escalofrío la recorrió por completo. Al entrar, sus suposiciones se hicieron realidad. La sala estaba totalmente desmantelada: todos los muebles estaban por el suelo, las cortinas y los vestidos desgarrados, y el suelo estaba manchado de sangre, sangre que también salpicaba las paredes. En shock, Elsa salió a la calle, sin saber donde ir, y preguntó a los vecinos qué había ocurrido. Sus amigos habían sido detenidos, juzgados y fusilados por ideología contraria al poder. Desolada, y sin apenas fuerzas, Elsa volvió a su humilde piso. Estaba totalmente sola en la vida. Con una decisión tomada, subió a la azotea. Sin miedo, se precipitó al vacío.

...

Cuando Marco terminó de leer el diario se quedó pálido. La historia de Elsa le había llegado al corazón, y más aún, sabiendo que era una historia real.

De pronto, algo se encendió en su cabeza. Esta historia sería el salvavidas de su carrera.

Buscó con la mirada el teléfono del salón, y tecleó el número de su editora.

1. EXT. AZOTEA, AFUERAS DE MADRID, 1942 - TARDE

Una chica joven se quita los zapatos, y sube a la barandilla que protege de la caída al vacío. Suavemente, deja su cuerpo caer hacia la calle.

...



2. INT. TAXI, CALLES DE MADRID, 1982 - MEDIODÍA

Hace frío. Nuestro protagonista, MARCO, y el TAXISTA. MARCO va ensimismado pensando en el giro que ha dado su vida, quién lo diría... Una voz le saca de sus pensamientos.

TAXISTA

¿Contemplando las maravillosas calles de este Madrid mío? Se alborotan un poco los días como hoy, lluvia y tráfico no es una buena combinación.

MARCO

Eh, esto... Sí. Algo así. Digamos que ando echando la vista atrás.

TAXISTA

¿Y puedo saber qué es lo que ve, que le tiene a usted pesaroso y ensimismado?

MARCO comienza a hablar, por lo que el TAXISTA baja la radio para poder escucharle mejor.

MARCO

Verá, aquí donde me ve con estos harapos, con una simple maleta de equipaje y con el rostro algo avejentado... Soy un gran escritor, señor.

TAXISTA

Vaya, o sea que escritor, ¿eh? (Se gira un momento para contemplarle mejor) Sí, lo cierto es que concuerda con la imagen que transmite aun con esos trapos puestos encima.

MARCO

Así es. Claro que, no siempre fui así. Una crisis de inspiración seguida de una caída estrepitosamente notable de mi fama me llevan a trasladarme donde usted está conduciéndome ahora mismo... Me he visto obligado a dejar todos los lujos que constituían mi vida anterior, pues bien podéis apreciar que no es mucho lo que ahora mismo poseo. Es más, en estos tiempos que corren debo darme con un canto en los dientes si consigo algo que

(CONTINÚA)



CONTINÚA:

llevarme a la boca todos los días. Irónico, ¿eh? ¿Quién diría que un tipo como lo fui yo, se hubiese visto alguna vez en una situación como la que estoy viviendo ahora mismo?

TAXISTA

Es una pena. Pero no se desanime, hombre, estas cosas pasan. Si supiese usted cuántos artistas faltos de inspiración y sin un duro han pasado por el asiento que usted ocupa... Cuando menos lo espere, la vida le sonreirá de nuevo. ¡Ya lo verá!

MARCO

Ojalá tenga usted razón.

TAXISTA

¡Ojalá! Bueno... Me temo que hemos de cortar la conversación en este punto. Ya hemos llegado a su destino.

MARCO rebusca en su cartera, paga el transporte.

MARCO

Gracias. Espero que nos volvamos a ver.

El TAXISTA le ayuda a bajar las maletas a la calle.

TAXISTA

Suerte, chico.

Se despiden y el taxi parte, dejando a MARCO en la calle.

3. INT. NUEVA RESIDENCIA DE MARCO - TARDE

MARCO recoge sus pertenencias del suelo y se dispone a entrar por el portal de un edificio antiguo. Sube al tercer piso, allí encuentra a un hombre de unos sesenta años, de aspecto humilde y exageradamente grueso señalando el reloj.

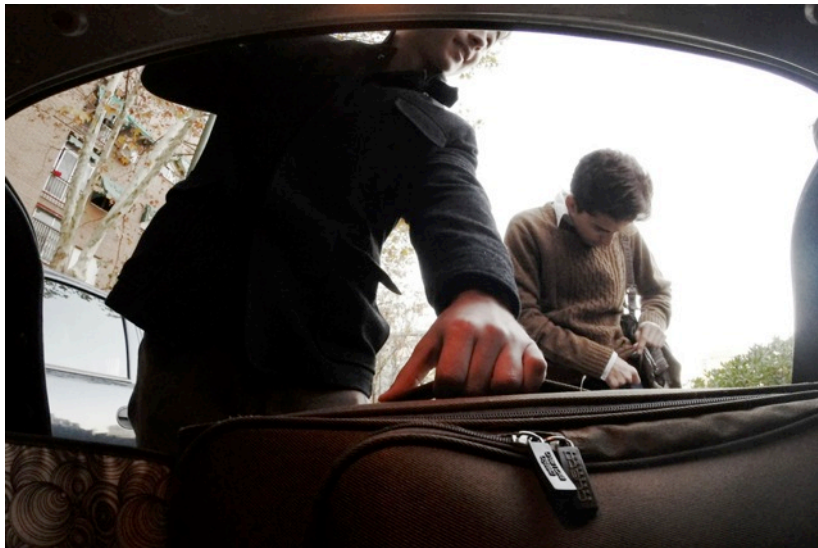
CASERO

¡Ya era hora! ¿Dónde estaba? Estuve esperándole más de una hora.

MARCO

Perdóneme, la lluvia me retrasó un poco. ¿Es usted el dueño de la casa?

(CONTINÚA)



CONTINÚA:

CASERO

El mismo, supongo que usted es Marco. Trabajé para su tío en los años cuarenta, él mismo me puso al corriente de su situación y me pidió que le cediera esta casa.

MARCO

(Algo avergonzado) Se lo agradezco señor, ahora mismo no puedo darle mucho, pero prometo devolverle el favor. Es agradable ver que aún existe gente considerada en este mundo.

CASERO

No se preocupe, tampoco espere mucho de la casa, durante los años cuarenta llegamos a alquilarla a más de cinco personas, la mayoría llegaba y a los pocos meses se iban. No está muy limpia, hace tiempo que nadie vive aquí, pero es lo mejor que le puedo ofrecer.

MARCO

Me conformo con tener un sitio en el que dormir.

CASERO

Tenga las llaves y no las pierda, no tengo más copias. Si necesita algo no tiene más que llamarme y estaré aquí lo antes que me sea posible. ¿Necesita ayuda con el equipaje?

MARCO

No es necesario, pero gracias, y por favor, si ve a mi tío dele recuerdos de mi parte.

CASERO

Se los daré, ¡Que tenga un buen día!

El CASERO baja las escaleras, y MARCO abre la puerta de la casa.



4. INT. HABITACIÓN - TARDE

MARCO Coloca su escaso equipaje, y se mete en la cama.

Fuertes ruidos y quejidos en la madera, golpes en el piso de arriba, y un portazo en el piso de al lado. Un cristal cayendo al suelo.

MARCO

Vaya... Esta casa se cae a pedazos.

5. INT. BAÑO - TARDE

Entra en el baño, donde una baldosa de la pared ha caído al suelo. En el lugar que ocupaba la baldosa hay un agujero.

MARCO

¿Pero qué...?

Introduce la mano en el agujero, cubierto de telarañas.

MARCO

Esto necesita una limpieza de verdad...

Extrae un pequeño paquete envuelto en papel de periódico. Abre dicho papel.

MARCO

¡Anda! ¡Es un diario! Este sitio no dejará nunca de sorprenderme...

En el suelo del baño, MARCO comienza a leer el empolvado cuaderno.

...



5. EXT. CALLE DE MADRID, 1942 - DÍA

El día es soleado y una chica joven y guapa pasea feliz por la calle. Lleva un pequeño cuaderno en las manos. Al llegar a un cruce, gira a la derecha, y sacando unas llaves del bolsillo de su falda, abre el portal de un viejo bloque de pisos. Sube hasta su planta y entra en su humilde apartamento.

6. INT. HABITACIÓN DE ELSA - TARDE

Voz en off de ELSA diciendo lo que escribió en el diario la noche anterior.

ELSA (VOZ EN OFF)

"Querido diario: Hoy has llegado hasta mis manos. Es mi decimonoveno cumpleaños, y los chicos de la compañía se han portado genial. Además, el espectáculo de hoy ha sido increíble. El público ha sido maravilloso, y hasta me han cantado el 'Cumpleaños feliz'. A partir de ahora tú serás mi confidente. Mañana volveré a escribirte. Buenas noches".

7. INT. LOCAL DE ENSAYO - MAÑANA

A la mañana siguiente, ELSA se dirige al trabajo. Al llegar, hay un gran alboroto en la sala. Gente corriendo con cajas, y mucho desorden.

ELSA

¿Qué pasa? ¿Qué estáis haciendo?
¡¿Qué ha pasado?!

COMPAÑERO 1

¡Hay una noticia genial!

COMPAÑERO 2

Vamos, deprisa, no nos dará tiempo.

ELSA

¿Tiempo a qué?

COMPAÑERO 1

¡Es nuestra salvación! ¡Estamos salvados!

(CONTINÚA)



CONTINÚA:

COMPAÑERO 2

Alguien ha comprado la compañía,
¡Vamos a tener un sueldo fijo!

COMPAÑERO 3

¡Retirad aquella bandera de allí!
(Señalando una bandera republicana
colgada en la pared) ¿Queréis que
nos maten?

ELSA

Marlene, ¿qué sucede? ¿por qué
retiráis las banderas? ¿A qué se
debe tanto revuelo?

MARLENE

Elsa, cariño, esta es nuestra
salvación. Han comprado la
compañía. Un señor muy bien vestido
llegó, habló con Fede enseñándole
una buena cantidad de billetes y...
¡Tarán! Es el empujón que la
compañía necesitaba. ¿Te imaginas?
Vestuario nuevo, una reforma del
teatro, y sobre todo ¡Sueldo! ¡Un
sueldo! El revuelo se debe a que el
promotor vendrá en una hora para
ultimar detalles, y firmar el
papeleo. Ya sabes, un perro
fascista. Y no queremos que nos
denuncie a la autoridad, o, más
probablemente, nos mate a todos.
Así que ¡Vamos! ¡Ayúdame con esta
caja!

ELSA

No puede ser, ¡Eso es maravilloso!
¡Al fin una buena noticia! Pero...
¿Por qué nosotros? ¿Por qué quiere
ese hombre una compañía de artistas
como nosotros?

MARLENE

Quieren que representemos una obra
lava-cabezas. Te lo puedes
imaginar. Quieren que alabemos y
besemos sus pies, para que el
público haga lo mismo. Los tiempos
han cambiado. Al parecer, el teatro
ahora sirve para eso. ¿Informar
sobre las ventajas de La Falange?
Lo que ellos digan...

(CONTINÚA)



CONTINÚA:

ELSA

Vaya... Al fin y al cabo, un sueldo es un sueldo. Y hace tanto tiempo que no como comida caliente, que haría lo que me pidieran.

Aparece FEDE cargado con tres cajas por la puerta que comunica con el escenario

FEDERICO

¡Eso mismo dije yo, Elsa! Puede ser triste para algunos, pero prefiero ser un triste con pan en las manos, que un muerto de hambre feliz. Supongo que es cuestión de prioridades. ¡Debe de estar al llegar!

8. INT. LOCAL DE ENSAYO - MEDIODÍA

Cuando todo está colocado, la puerta de la calle se abre. Aparecen tres sombras alargadas; FRANCISCO y dos hombres de semblante serio a sus costados. Se acerca FEDERICO y le da un apretón de manos.

FEDERICO

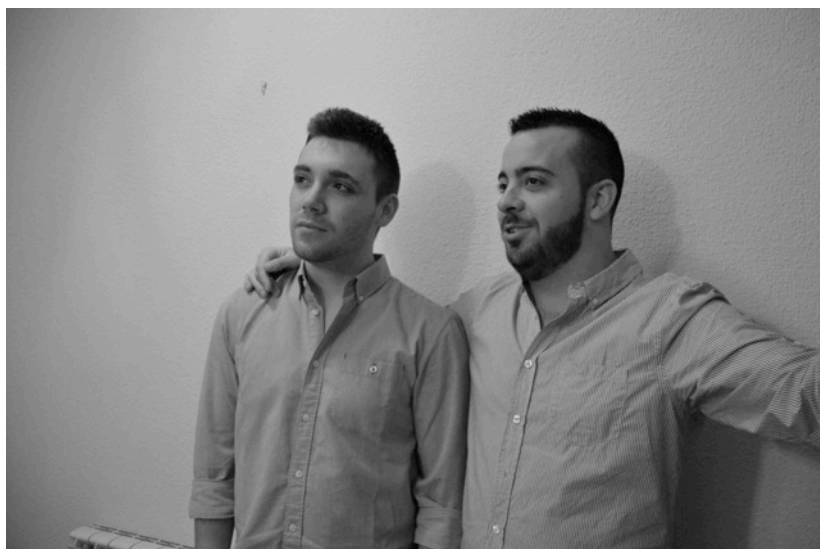
Oh, ¡Bienvenido! No le esperaba tan pronto. Pase, pase, por favor, no se quede ahí en la puerta. ¡Damas y caballeros, dejad todo lo que estéis haciendo y venid a saludar a nuestro salvador! Y, por favor, traed sillas.
(Quitándole el abrigo a FRANCISCO)
¡y que alguien cuelgue esta prenda en el ropero!

Los actores de la compañía van irrumpiendo en el hall en pequeños grupos y saludando a FEDERICO, las chicas coquetean en cierto modo con él. Todas menos ELSA, que se refugia detrás de MARLENE asombrada por su presencia. FEDERICO la mira y esta baja la mirada.

FEDERICO

Esta noche celebraremos una cena en honor de nuestro nuevo comienzo, nuestro resurgir de las cenizas, la compañía renacerá como un fénix, y por tanto, Francisco será nuestro
(MÁS)

(CONTINÚA)



CONTINÚA:

FEDERICO (continúa)
invitado especial, ¡Aunque una cena
no puede compensar lo que va a
darnos esta oportunidad haremos
todo lo posible para estar a la
altura! Todos se funden entre
risas, gritos, y un gran estruendo
de aplausos.

10. INT. TEATRO - TARDE

Durante el resto de la tarde hasta la hora de la cena fueron llegando miles de cosas: vestuario nuevo, atrezzo básico, decorados, y pequeños anticipos de salario para los actores y el jefe.

11. INT. CAMERINO ELSA - ANOCHECER

ELSA en su camerino.

ELSA

"¿Qué estamos haciendo? ¿Es lo correcto? Es cierto que hace mucho que no me llevo algo a la boca que de verdad me llene el estómago, pero no sé... Estoy feliz así, nuestra pequeña compañía, nuestras pequeñas obras y todo lo que hemos formado, la pequeña familia... Tengo miedo de que todo esto acabe trastocando lo que siempre hemos sido."

ELSA se mira en el espejo y se atusa un poco las ropas antes de comenzar con el maquillaje. Lllaman a la puerta y asoman la cabeza, MARLENE.

MARLENE

Toc-toc, ¿se puede?

ELSA

(intentando disimular su estado de ánimo) Claro, ¡pasa!

MARLENE

¿Cómo estás, tesoro? Bueno, ya te lo digo yo, estás preciosa. Espera, ven, déjame que me encargue yo de los últimos retoques que hoy estamos de celebración, y tienes que brillar como siempre has sabido

(MÁS)

(CONTINÚA)



CONTINÚA:

MARLENE (continúa)
hacerlo... Vamos a ser estrellas,
Elsa. Mamá estaría orgullosa de ti.

ELSA derrama una lágrima mientras su hermana coge las cosas del tocador para maquillarla y ésta lo ve a través del espejo.

MARLENE
Ey, ey... ¿Qué pasa? ¿Por qué lloras? ¿Acaso no piensas que mamá estaría orgullosa?

ELSA
No, no es eso, es simplemente que me da miedo esta situación que tenemos que afrontar ahora, el cambio, que se rompa la familia que hemos creado, y me da rabia que no seamos fieles a nuestros principios, aunque esto último alcanzo a entenderlo un poco más... Simplemente es miedo a que las cosas cambien.

MARLENE
Recuerda, hermanita, que nunca estás sola, que pase lo que pase tú y yo somos familia unida por lazos de sangre, así que nunca te voy a dejar caer. Y ahora sonrío y déjame que te arregle, todos deben saber quién es la chica más guapa de la compañía.

Las hermanas se abrazan, sonrían, y se contemplan en el espejo.

12. INT. SALÓN DE LA COMPAÑÍA - NOCHE

En la sala más grande de la compañía, vajilla puesta, mantel, gran variedad de platos serán servidos en breves momentos. Todos van ocupando sus sitios y dejan presidir la mesa a FRANCISCO, quien había llegado hacía poco, esta vez sin sus hombres. Elsa se sienta en la esquina junto a Marlene, quedando también al lado de FRANCISCO. La cena transcurre entre risas y copas.

FEDERICO
(Dando con una cucharilla en la copa de vino) Bueno, y ahora... ¡Un brindis por esta noche! Donde gracias a las aportaciones de Don
(MÁS)

(CONTINÚA)



CONTINÚA:

FEDERICO (continúa)
Francisco, comienza un nuevo
espectáculo que esperemos tenga
mucho tiempo las puertas abiertas.
¡Por Don Francisco!

Todos corean su grito y estallan en risas y gritos de emoción. De pronto, ELSA siente que algo le toca la rodilla. Se da cuenta de que es la mano de Don Francisco y pone la mejor cara que puede.

ELSA
¿Me disculpáis? Tengo que
ausentarme un momento, cosas de
mujeres.

13. INT. CAMERINO DE ELSA - NOCHE

Elsa camina deprisa por los pasillos, llega hasta su camerino. Abre la puerta. Se mira en el espejo. Los ojos vidriosos.

ELSA
Maldito... cerdo.

Se retoca el maquillaje. Se atusa la ropa y se peina de nuevo, se pinta los labios y sonrío, intentando parecer tranquila. Sale y cierra el camerino.

14. INT. LOCAL - NOCHE

ELSA llega a la sala. Observa a MARLENE y COMPAÑERA manteniendo una conversación con FRANCISCO. Vuelve a ocupar su sitio.

FRANCISCO
Elsa, me estaba comentando tu
hermana lo fantástica que eres
representando las obras, la pasión
que le pones a la hora de
interpretar al personaje... ¿Es
cierto eso?

ELSA
Mmmm, bueno, sí... (Modesta pero
cortante) Pero no me gusta
presumir.

FRANCISCO
Deberías, seguro que no a todas las
actrices de este... Bueno, local,
(MÁS)

(CONTINÚA)



CONTINÚA:

FRANCISCO (continúa)
les sientan tan bien los trajes
como te sientan a ti. (Dirige una
mirada a MARLENE y COMPAÑERA)
Señoritas, no se ofendan...

FRANCISCO besa la mano de cada una. Se dispone a coger la
mano de ELSA para besarla. ELSA la aparta cuidadosamente.

ELSA
(Algo avergonzada por la situación)
Bueno, entonces, ¿cuál será mi
próximo personaje, Don...
Francisco?

FRANCISCO la mira a los ojos. De pronto aparta la mirada. De
entre las risas, jolgorio y bailes, hay una voz más alzada
que el resto. Canta una canción.

COMPAÑERO
(Con un par de copas de más encima,
subido a la mesa, cantando) "...El
Ejército del Ebro, rumba la rumba
la rumba la una noche el río pasó,
¡Ay Carmela! ¡Ay Carmela! una noche
el río pasó, ¡Ay Carmela! ¡Ay
Carmela! Y a las tropas invasoras,
rumba la rumba la rumba la... Y a
las tropas invasoras, rumba la
rumba la rumba la buena paliza les
dio."

Las señoritas sentadas con FRANCISCO se dan cuenta de que
está escuchando. MARLENE Y COMPAÑERA coquetean con él. Le
sacan fuera. Todos miran furiosos y asustados a compañero.
ELSA va hacia él, le da un capón y le baja de la mesa. Le
echa una reprimenda.

ELSA
¿¡A ti se te ha ido la cabeza!?
¿Sabes la que has liado con tus
canciones? Siempre estás igual, no
sabes controlarte... (Dirigiéndose
al resto) Lleváoslo a uno de los
cuartos, venga, por favor.

Se llevan al compañero perjudicado, y ELSA sale a buscar a
MARLENE y COMPAÑERA, que están con FRANCISCO.

15. EXT. LOCAL - NOCHE

ELSA se acerca a los tres. Mira a MARLENE y a COMPAÑERA.

(CONTINÚA)



CONTINÚA:

ELSA

Oh, ¡Estáis aquí! Estaba buscándoos, una compañera se ha vertido una copa de vino, y estaba prestándole uno de mis trajes.

Éstas, entendiendo la mirada, entran al salón dejando a ELSA y FRANCISCO a solas.

FRANCISCO

(Olvidando lo que había escuchado, y recorriendo con la mirada el cuerpo de la chica) Ah, sí, sí, claro... No pasa nada. Dime, ¿quieres que nos tomemos una copa de vino, los dos, mientras ensayamos? Montemos nuestra fiesta privada, vamos.

VOZ EN OFF (COMPAÑERA)

¡¡Elsa!! ¿Don Francisco? ¡Entrad!
¡Vamos a hacer otro brindis!

ELSA

(Sonriendo para su interior, y respirando aliviada) ¡Ay! Vamos, Don Francisco, nos esperan.

FRANCISCO

Vamos, pues... Pero piense en mi proposición. Puedo ser muy insistente.

Elsa dedica una falsa sonrisa a Francisco, y entran al teatro.

16. INT. HABITACIÓN DE ELSA - MADRUGADA

ELSA

"Querido diario: ¡La compañía está irreconocible, Francisco cumplió su palabra! Tenemos un mayor presupuesto y hay nuevo vestuario y decorados, además, cada día que pasa viene más gente a vernos. Aun así, no podemos decir que estemos del todo satisfechos, pues tenemos que esconder nuestro sentimiento

(MÁS)

(CONTINÚA)



CONTINÚA:

ELSA (continúa)
republicano. Es más, las obras que representamos ahora no tienen nada que ver con las anteriores y la verdad es que es difícil representar papeles con los que no estás de acuerdo, pero es nuestro trabajo y a pesar de esto, hemos recibido gran cantidad de ayudas y subvenciones que están haciendo crecer a nuestra pequeña compañía, lo que nos hace enormemente felices. Me despido por hoy, mañana tenemos un ensayo a primera hora y debería dormir. Buenas noches."

17. INT. LOCAL ENSAYO - MAÑANA

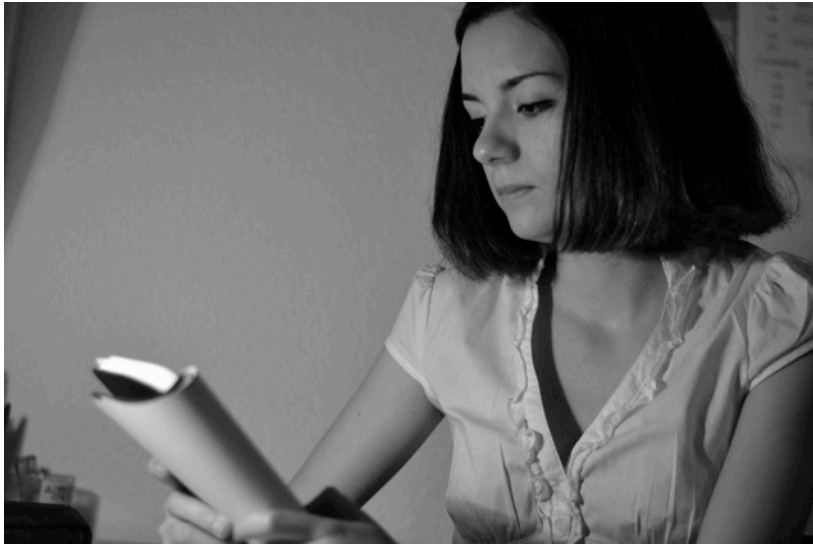
Ya es por la mañana. ELSA, FEDERICO y los demás actores ensayan en la compañía una obra de teatro, de temática defensora de las ideas franquistas.

FEDERICO
¡Silencio, por favor! Repitamos de nuevo la escena, es de vital importancia que todo salga perfecto para la actuación de esta noche. Sé que es difícil, pero no puedo consentir más errores.

ACTRIZ 1
¡Cómo vamos a interpretar bien nuestro papel si es contrario a lo que esta compañía defendía! No podemos seguir así, y sé que no soy la única que lo piensa, nos hemos vendido, hemos dejado nuestra ideología de lado por dinero y por la fama... Es cierto que el teatro está más lleno y que aparecemos en la prensa con frecuencia, pero yo no puedo continuar con esta farsa, nosotros no actuamos para la gente que ahora nos ve. ¿Dónde está nuestro antiguo público? Esas personas eran quienes nos representaban, y no lo que somos ahora.

FRANCISCO atraído por los gritos, entra por la puerta, pero sin llegar a ser visualizado por lo demás.

(CONTINÚA)



CONTINÚA:

ACTRIZ 2

¡Es cierto, debemos acabar con todo esto!

ACTOR 3

¡Nos hemos vendido!

Comienza un revuelo de murmullos y de gente hablando a la vez.

FEDERICO

¡Silencio! Esto es sólo temporal, si de verdad amáis esta compañía tanto como yo, lucharíais conmigo por mantenerla. ¿Es que no os dais cuenta de lo mucho que necesitábamos el dinero?

ELSA

Lo sabemos, Federico, y tienes razón, creo que debemos continuar con esto durante un tiempo.

FEDERICO

Cuando obtengamos suficiente dinero podremos valernos por nosotros mismos, viajar a otros países y hacer lo que realmente nos gusta, representar obras de todo tipo sin restricción alguna. ¿No creéis que merece la pena esperar?

ACTRIZ 1

(Algo apenada) Quizás podríamos esperar unos meses, es lo más coherente. Pero no me pidas más, nunca podré estar de acuerdo con ellos, no son más que unos tiranos y asesinos.

FEDERICO

El sentimiento republicano todavía está en nosotros y eso nunca se podrá cambiar, pero debemos ayudarnos mutuamente para salir adelante.

ELSA

Eso es.

FEDERICO

¡Venga, el espectáculo debe continuar! Sigamos con el ensayo y
(MÁS)

(CONTINÚA)



CONTINÚA:

FEDERICO (continúa)
por favor, que esto no vuelva a
pasar.

FRANCISCO sale por la puerta sin ser visto, tras haber escuchado toda la conversación.

18. INT. CAMERINO ELSA - TARDE

Ya es por la tarde. ELSA se encuentra en su camerino repasando su papel, en ese momento FRANCISCO llama a la puerta.

ELSA
¡Adelante!

FRANCISCO
(A los hombres que le acompañan)
Esperadme fuera.

Entra FRANCISCO.

ELSA
¡Señor Francisco! No le esperaba,
¿A qué se debe su visita?

FRANCISCO
(Con el semblante serio) Mira Elsa,
me gustaría proponerte algo, y
créeme, te conviene escucharme.

ELSA
Dígame.

FRANCISCO
Esta mañana, me acerqué un rato a
la compañía para ver qué tal iban
las cosas. Y casualmente pude
escuchar que discutíais.

ELSA
Señor... yo.. yo (tartamudea y
tiembla) No... no es lo que...

FRANCISCO
(Cortante) Conozco vuestros planes.
Lo he oído todo, y digamos que pensaba
contarlo todo a las autoridades.
Pero tú... Elsa, tú puedes
hacer que cambie de opinión. Es
más, creo, por tu bien, y por el de
tus amiguitos, que debes hacerlo.

(CONTINÚA)



CONTINÚA:

ELSA

(Con nerviosismo) ¿Qué es lo que quiere? Yo no tengo nada. No tengo dinero. Ni joyas, nada. Lo siento.

FRANCISCO

Deja la compañía y ven conmigo.
Dejaré en paz a tus amigos.

ELSA

No... ¡No me pida eso, señor! ¡Por lo que más quiera! (Comienza a sollozar) La compañía es lo único que tengo, la adoro, es toda mi vida.

FRANCISCO

Pues si de verdad la adora hará lo que digo. Señorita, no tiene elección.

ELSA

Yo... Si es la única solución, lo haré.

FRANCISCO

Haga las maletas. Nos vamos.

ELSA

(Suspira) Está bien.

FRANCISCO sale de la habitación mientras ésta guarda algunas pertenencias en una especie de mochila y llora desconsoladamente.

19. INT. SALA DE ENSAYO - TARDE

FRANCISCO

(Dirigiéndose a la compañía)
Señores, nosotros nos vamos ya.

Francisco sale por la puerta junto a sus hombres.

Poco después, ELSA sale del pequeño camerino a la sala donde sus compañeros ensayan.

ELSA

Mañana nos vemos, chicos. Yo me voy a casa.

(CONTINÚA)



CONTINÚA:

COMPAÑERO 1

Pero no hemos terminado el ensayo,
aún tienes que practicar tu
número... ¡No te puedes ir así!

ELSA

(Con los ojos llorosos) Lo siento
de verdad, es una urgencia. (Entre
lágrimas) Ya... ya os lo
compensaré. Lo siento. Adiós, hasta
el próximo ensayo.

ELSA se apresura a llegar a la puerta del local para
evitar más preguntas.

20. EXT. SALA DE ENSAYO - ATARDECER

Sale a la calle, donde la esperan FRANCISCO y sus hombres
junto a un coche.

FRANCISCO

Sube, señorita.

Abre la puerta para que ELSA pase, y sube tras ella.

ELSA

Gracias.

Sus hombres suben, uno de ellos conduce, y el otro ocupa el
asiento del copiloto.

FRANCISCO

Arranca. Vamos a casa.

El coche arranca con un gran estruendo, y recorre las calles
de Madrid.

21. EXT. DOMICILIO DE FRANCISCO - ANOCHECER

Tras media hora de trayecto, el coche se detiene. Bajan del
coche, ELSA observa que se encuentran en la zona centro
frente a una gran casa, con una fachada que refleja el lujo
que alberga en su interior.

ELSA

Vaya...

FRANCISCO

Supongo que nunca has estado en un
sitio así. Nunca has sabido rodearte
(MÁS)

(CONTINÚA)



CONTINÚA:

FRANCISCO (continúa)
de gente normal. En fin. Da igual.
(Abriendo la puerta) Pasa.

22. INT. DOMICILIO DE FRANCISCO - ANOCHECER

FRANCISCO
¿Bonito, eh? Ven por aquí. (A los dos
acompañantes) Después os avisaré.
Ahora, largaos.

ELSA y FRANCISCO suben unas largas y lujosas escaleras.

23. INT. HABITACIÓN DE FRANCISCO - NOCHE

Abriendo una de las muchas puertas de la segunda planta en
la que se encuentran.

FRANCISCO
Este es mi cuarto. Ponte cómoda.
(Le tiende una bata) Nadie sabe el
tiempo que vas a pasar aquí. Yo
tampoco. Y ahora, pórtate bien.

ELSA
(Temblando, se pone la bata.
Observando cada detalle de la
habitación) ¿Puedo entrar al baño?

FRANCISCO
Sí, claro, es aquí. No tardes
mucho, no quiero pensar que estás
huyendo (sonríe con una mueca
irónica).

24. INT. BAÑO DE FRANCISCO - NOCHE

ELSA pasa al baño. Se moja la cara, con agua muy fría, y
suspira mientras se observa a sí misma en el espejo.

ELSA
¿Qué estoy haciendo? Tranquila,
tranquila... lo haces por ellos.
Merecerá la pena. Lo haces por
ellos...

Dirige la mirada hacia el lavabo, donde reposa la navaja con
la que Francisco se afeita. En un impulso, la coge, y la
esconde en un pliegue de su falda. Quién sabe...



25. INT. HABITACIÓN DE FRANCISCO - NOCHE

ELSA sale del baño, y FRANCISCO la está esperando de pie. Sonríe, y tras volver a su característico semblante serio, señala la cama. ELSA se sienta en esta. Mientras, a su espalda Francisco cierra el pestillo de la puerta sonriendo, y mientras, ELSA empieza a desabrochar, uno a uno, y despacio, todos los botones de su camisa.

Después, desliza su falda hasta los tobillos, y con el pie, la empuja debajo de la cama.

26. INT. HABITACION - MAÑANA

A la mañana siguiente, ELSA se despierta, algo desorientada, con todo el cuerpo entumecido. Tras revisarse centímetro a centímetro, descubre varios cardenales, en la espalda y las piernas. Miró a su lado, donde dormía FRANCISCO. Arrepentida, y llena de odio, se levanta despacio de la cama, y mira debajo de la cama, donde la noche anterior dejó su falda.

ELSA

(Susurrando) Debe de estar por aquí... ¡aquí! (Con la navaja en la mano, y los ojos llorosos) Lo siento. (Poniéndose en pie) Nunca debiste aparecer. Lo siento, lo siento...

En un movimiento rápido y silencioso, incide un corte en la yugular de Francisco. La sangre comienza a brotar.

FRANCISCO

Pppe... perr... pero..

Balbucea mientras se desangra, mirando fijamente a ELSA.

ELSA

Lo siento. Lo siento. Yo.. yo...
(n

Nerviosa, se viste rápido, y se calza con las botas de FRANCISCO para poder huir más velozmente y sale corriendo de aquella habitación).



27. EXT. CALLES DE MADRID - MAÑANA

27. EXT. CALLES DE MADRID – MAÑANA

ELSA corre por las calles de Madrid con su bolsa hasta que llega al teatro, dispuesta a huir lejos de allí con todos sus compañeros. Las puertas del teatro están abiertas de par en par. Al entrar, la sala estaba desmantelada, con todos los vestidos por el suelo, las cortinas rasgadas, y el suelo manchado de sangre, al igual que las paredes.

ELSA

(Cayendo de rodillas al suelo) No puede ser. No puede ser. Cerdo mentiroso... No debí caer en esta trampa. ¡Oh, Marlene! No, no. Puede que hayan huido... Por favor, ¡que hayan huido!

28. EXT. LOCAL – MAÑANA

Sale a la calle, y llorando, sin rumbo, pregunta a la señora que vive justo enfrente del teatro sobre lo sucedido. La señora, que había visto toda la escena, con los ojos igualmente llorosos, habla con ella.

VECINA

Ay, mi niña. Todos sabíamos que esto pasaría. Pobres, mis niños... tan jóvenes... Qué desgracia, de verdad, pobrecillos...

ELSA

No. No puede ser... ¿Qué ha pasado?

VECINA

Ayer, por la tarde, apunto de anochecer. Tus amigos estaban en el teatro. Se veían las luces encendidas, sí. Y entonces, llegaron dos coches. Yo estaba en la cocina, y al oír el estruendo, miré por la ventana. De los coches bajaron unos hombres de la CGP, acompañados de otros dos señoritos, muy altos y bien vestidos.

Entraron, y a partir de ahí, sólo escuché gritos. Las vecinas dijeron que se les había detenido por rojos. Ay, mi niña. Lo siento. Lo siento, de verdad. Al rato, se escucharon varios disparos, y seguidamente, los hombres salieron de la sala, y se fueron por donde habían llegado. Te salvaste. Pobrecillos. Eran la alegría del barrio... (Comienza a llorar) Pobres, pobres...

(CONTINÚA)



CONTINÚA:

ELSA

(Llorando, y sin poder apenas
vocalizar) Muchas gracias señora.
Lo siento, he de irme. Gracias.

VECINA

Rezaré por ellos, niña.

29. EXT. CASA DE ELSA - MAÑANA

ELSA se deshace de las botas de FRANCISCO, por quien siente ya repugnancia total. Se calza con sus zapatos y comienza a andar, hasta llegar a su piso. Abre la bolsa que siempre lleva con ella, de la que saca el diario.

Escribe como desahogo y como testimonio para el futuro todos los acontecimientos ocurridos. Mancha el papel con lágrimas. Después, lo esconde en un agujero, detrás de una baldosa en el baño. Cierra con llave, y sube a la azotea.

30. EXT. AZOTEA DEL PISO DE ELSA - MAÑANA

ELSA

*"... y eso, amigo, fue lo que
sucedió. Mi vida se vino abajo en
menos de una semana. Ahora ellos
ya no están, ya no me queda nada...
Pronto estaré con ellos. Pero no
pienso dejar que me arrebaten la vida
también. Nada tiene sentido ya, es
hora de marcharse. Adiós. Adiós."*

Se quita delicadamente los zapatos, mientras respira profundamente. Sube al borde de la azotea, y pasa la valla que la separa del vacío.

ELSA

Qué estúpida. Por qué le creí. Y
ahora... ahora estoy sola. Sola.
No. Adiós. Adiós. Adiós...

Cierra los ojos, da un paso al frente, y se precipita al vacío.

...



31. INT. HABITACIÓN DE MARCO, 1982 - MAÑANA

"... adiós. Adiós."

MARCO relee esta última hoja del diario varias veces, y finalmente lo cierra. Se levanta, da vueltas por la habitación. Está amaneciendo, ha pasado toda la noche leyendo.

MARCO

Vaya. Parece una historia sacada de una película. Ficción... Un momento...

MARCO busca rápidamente con la mirada el teléfono del salón, y nervioso, teclea un número de memoria.

MARCO

¿Ana?

ANA

Sí, ¿con quién hablo?

MARCO

Sí, verás, soy Marco.

ANA

¿Marco? ¿Nos conocemos?

MARCO

Solías interesarte por lo que escribía. Mi obra y mi éxito te dieron la casa en la que estás viviendo. Publicaste mis escritos.

ANA

¡Vaya! ¡Marco! ¡Qué horas son estas para llamar! Has desaparecido de la esfera pública, ¿dónde estás?

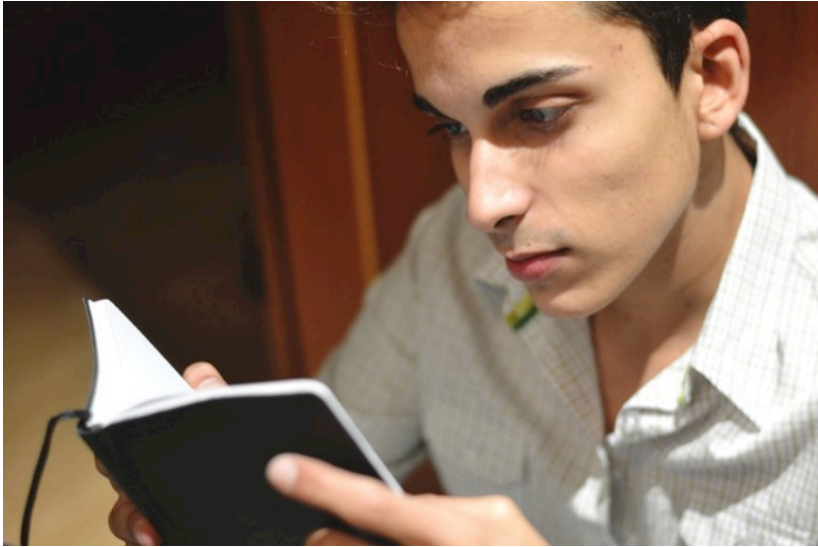
MARCO

Ya sabes, todo fracasó. Prefiero no hablar del tema. Pero te llamo con una buena noticia. Tengo el libro que me sacará de este hoyo, y que, seguramente te beneficiará a ti también. ¿Podemos vernos esta tarde?

ANA

¡Menos mal! Ya pensaba que estabas por ahí, muriendo de hambre en cualquier antro. Esta tarde a las 18:00, ¿te viene bien? ¿recuerdas la cafetería donde solíamos vernos?

(CONTINÚA)



CONTINÚA:

MARCO

Claro. A las 18:00, allí estaré.

32. INT. CAFÉ - TARDE

A la hora acordada, Marco y Ana conversan en la cafetería, para finalmente, firmar el contrato. Marco tendrá un plazo para redactarlo, y el libro será publicado.

-Unos meses después-

32. EXT. CALLES DE MADRID - MAÑANA

Unos meses después, MARCO pasea con un ejemplar de "Entre tinta y bastidores" en las manos.

"A Elsa", es la dedicatoria que Marco escribió dentro del mismo. Va bien vestido, sin parecerse en nada al Marco del principio. Pasa delante de un viejo teatro abandonado, del que jamás se había percatado, se para en medio de la acera, y se queda un largo rato allí, mirándolo extrañado.

ELSA

"... adiós. Adiós."

FIN

